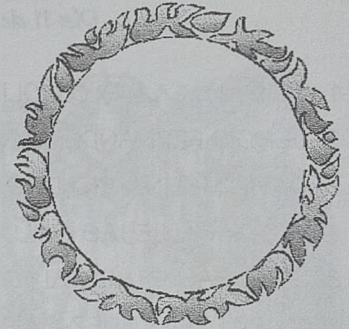




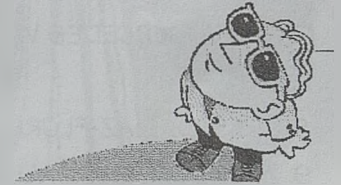
8 de junio. DOMINGO DE PENTECOSTÉS

El Espíritu Santo en la Iglesia. El Padre y el Hijo envían al Espíritu para continuar en la Iglesia el plan salvífico universal (Hch 2,1-11); para llevar a término la obra de Cristo después de la Ascensión; y convertir a los discípulos en mensajeros de paz y de perdón (Jn 20,19-23) y para comunicar sus dones en favor del bien común (1Co 12,3b-7.12-13).



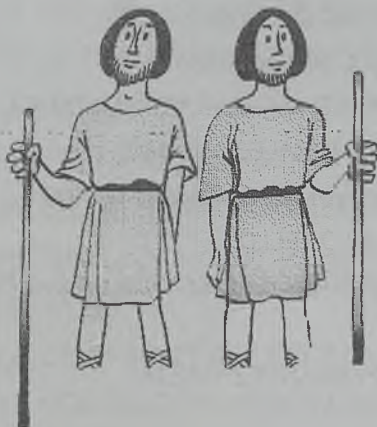
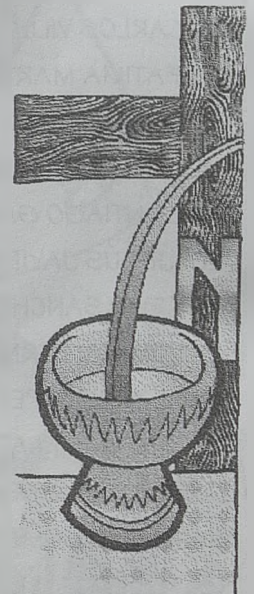
15 de junio. DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Dios es misterio y cercanía. La fiesta de hoy proclama la fe en la verdadera y eterna Divinidad. Dios se reveló antiguamente a su pueblo como el único Dios viviente y liberador, cercano y fuente de felicidad (Dt 4,32-34.39-40). Dios se hace cercano al hombre cuando este es bautizado en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y guarda lo que Cristo ha mandado (Mt 28,16-20). Pablo subraya la experiencia de la filiación divina adoptiva, que nos hace gritar: "Abbá", "Padre" (Rm 8,14-1).



22 de junio. DOMINGO DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Eucaristía, memorial de la Alianza. Las lecturas giran alrededor de estas ideas: alianza-unión entre Dios y el hombre, el de sacrificio-sacramento, de antigua y nueva alianza, pero centradas en el único plan salvífico. Así se nos presenta: la narración de la alianza realizada en el Sinaí (Ex 24,3-8), la institución del sacramento de la nueva Alianza en Cristo (Mc 14,12-16.22-26) y el sentido de su novedad (Heb 9,11-15).



29 de junio. DOMINGO: SAN PEDRO Y SAN PABLO

Pedro y Pablo, enviados a anunciar a Jesucristo. La Iglesia conmemora hoy a los dos grandes apóstoles: Pedro y Pablo. Quien confesó que Jesús era el Mesías, recibe de él el poder de las llaves (Mt 16,13-19). Dios vela por su Iglesia y libera milagrosamente a Pedro de la cárcel (Hch 12,1-11). Pablo examina su conciencia y espera recibir la corona de gloria porque ha combatido bien el combate y ha mantenido late (2Tm 4,6-8.17-18).